

Landriani

PASTORAL SAMARITANA

ORACIÓN VIERNES

Señal de la cruz.

Canción:

<https://www.youtube.com/watch?v=n3UzFz55cAQ>
(YouTube: ALELUYA DE LA TIERRA BROTES DE OLIVO),
5'07"

Del evangelio de Lucas: (Lc 10, 25-37)

Un maestro de la ley fue a hablar con Jesús, y para ponerle a prueba le preguntó:

–Maestro, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?

Jesús le contestó:

–¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?

El maestro de la ley respondió:

–‘Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y ama a tu prójimo como a ti mismo.’

Jesús le dijo:

–Bien contestado. Haz eso y tendrás la vida.

Pero el maestro de la ley, queriendo justificar su pregunta, dijo a Jesús:

–¿Y quién es mi prójimo?

Jesús le respondió:

–Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó fue asaltado por unos bandidos. Le quitaron hasta la ropa que llevaba puesta, le golpearon y se fueron dejándolo medio muerto. Casualmente pasó un sacerdote por aquel mismo camino, pero al ver al herido dio un rodeo y siguió adelante. Luego pasó por allí un levita, que al verlo dio también un rodeo y siguió adelante. Finalmente, un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, le

vio y sintió compasión de él. Se le acercó, le curó las heridas con aceite y vino, y se las vendó. Luego lo montó en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, el samaritano sacó dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: ‘Cuida a este hombre. Si gastas más, te lo pagaré a mi regreso.’ Pues bien, ¿cuál de aquellos tres te parece que fue el prójimo del hombre asaltado por los bandidos?

El maestro de la ley contestó:

–El que tuvo compasión de él.

Jesús le dijo:

–Ve, pues, y haz tú lo mismo.

Palabra del Señor.

Silencio breve.

Palabras del Papa Francisco:

“No lo olvidemos jamás: ante el sufrimiento de tanta gente agotada por el hambre, por la violencia y la injusticia, no podemos permanecer como espectadores. ¡Ignorar el sufrimiento del hombre, ¿qué cosa significa? ¡Significa ignorar a Dios!”

La parábola del buen samaritano es un estupendo regalo para todos nosotros, y también un compromiso. A cada uno de nosotros Jesús repite lo que le dijo al doctor de la Ley: «Ve, y procede tú de la misma manera» (v. 37). Estamos todos llamados a recorrer el mismo camino del buen samaritano, que es la figura de Cristo: Jesús se inclinó sobre nosotros, se ha hecho nuestro siervo, y así nos ha salvado, para que también nosotros podamos amarnos como Él nos ha amado, del mismo modo”

(Homilía Papa Francisco, Roma 26 abril 2016)

Oración compartida (todos juntos)

Señor, no quiero pasar de lejos
ante el hombre herido en el camino de la vida.

Quiero acercarme

y contagiarme de tu compasión

para expresar tu ternura,

para ofrecer el aceite que cura heridas,

el vino que recrea y enamora.

Tú, Jesús, buen samaritano,

acércate a mí,

como hiciste siempre.

Ven a mí para introducirme en la posada de tu corazón.

acércate a mí,

herido por las flechas de la vida,

por el dolor de tantos hermanos,

por los misiles de la guerra,

por la violencia de los poderosos.

Sí, acércate a mí,

buen samaritano;

llévame en tus hombros, pues soy oveja perdida;

carga con todas mis caídas,

ayúdame en todas mis tribulaciones,

hazte presente en todas mis horas bajas.

Ven, buen samaritano,

y hazme tener tus mismos sentimientos,

para no dar nunca ningún rodeo

ante el hermano que sufre,

sino hacerme compañero de sus caminos,

amigo de tus soledades,

cercano a tus dolencias,

para ser, como Tú, «ilimitadamente bueno»

y pasar por el mundo «haciendo el bien»

y «curando las dolencias»

Amén.

S.JOSÉ DE CALASANZ, RUEGA POR NOSOTROS
VIRGEN DE LAS ESCUELAS PÍAS, RUEGA POR NOSOTROS

San Faustino Míguez, ruega por nosotros

Santa Paula Montal, ruega por nosotros